

El ingreso a la vida universitaria en la UNGS

Al analizar el abandono universitario a comienzos de los 80', el sociólogo francés Alain Coulon, ya empezaba a señalar que el pasaje de la escuela secundaria a la universidad es un fenómeno complejo. A partir de mi experiencia como Orientadora¹ de estudios en el periodo 2019/2020 en la Universidad Nacional de General Sarmiento puedo señalar algunas características que he observado en la práctica.

Coulon plantea que el desafío más grande que presentan lxs nuevxs estudiantes es el saber-hacer. Y con ello se refería a que lxs ingresantes a la universidad deben aprender el oficio de ser un estudiante que les permitirá no fracasar y continuar con sus estudios.

Esta afiliación a la vida universitaria implica conocer las nuevas reglas de juego, entender las nuevas instituciones, sus mecanismos, organizar tiempos y requiere de una gran autonomía.

Pero en muchos casos es complicado para lxs estudiantes entender las reglas del juego y aquí es donde me parece relevante el accionar de los OGES². Los espacios de orientación son parte de un programa de Desarrollo Estudiantil y se basan en tutorías brindadas por estudiantes avanzados a lxs ingresantes donde los primeros pueden contar en primera persona sus experiencias, sus logros y también sus miedos a los segundos que, en su mayoría, desconocen la vida universitaria. Estos espacios vienen a palear el desconocimiento y a traer información que para algunxs se dan por hecho, pero que para que muchxs son escenarios nuevos.

¿Es posible que personas de distintas clases sociales, realidades familiares y lugares geográficos estén parados en las mismas condiciones al iniciar su carrera universitaria? Porque, por ejemplo, no es lo mismo, un ingresante que proviene de familia universitaria de uno que no, en el primer caso probablemente el ingresante esté dotado de un Hábitus relacionado con los estudios superiores que el segundo no.

Con Hábitus se refiere al término que concibió Bourdieu para llamar a aquellas formas de obrar, pensar, sentir que se aprehenden a partir de pertenecer a determinado grupo social. Son esquemas que se incorporan y reproducen.

¹ A partir de obtener una Beca de Gestión y Servicios a la comunidad UNGS, diez estudiantes avanzados de distintas carreras se desempeñan como orientadores en el transcurso de un año. Programa radicado en la Secretaría Académica donde el equipo de Desarrollo Estudiantil lleva a cabo el seguimiento.

² Sigla comúnmente utilizada para mencionar al sujeto que se desempeña como orientador en la beca.

Pero ¿Cómo tener cierto Hábitus universitario cuando el/la ingresante no está inserto en el mismo? Y ahí es donde me parece fundamental el papel de las tutorías que permiten, de alguna forma, ayudar a igualar las condiciones en el punto de partida de una carrera universitaria.

Coulon plantea que lxs ingresantes muchas veces sienten que en la universidad no hay el espacio de contención que sí había en el secundario y que la misma es un momento de anonimato. Por ello, las tutorías aparecen como un espacio para plantear al nuevo estudiantado que en nuestra universidad sí pueden estar contenidos, que aquí también importan y que no son un número, sino un sujeto social que tiene determinadas necesidades en las que la universidad también se involucra. Por ejemplo, a través de la Beca de ingresantes, se busca que lxs mismos no vean dificultado su inicio por factores económicos. También las tutorías se vuelven un espacio de reflexión y contención y, cuando es necesario, el/la ingresante es derivado a un profesional para profundizar sobre la resolución de su problema.

A su vez el autor señala que a lxs ingresantes les cuesta ubicarse en el nuevo tiempo-espacio. Tiempo, porque las clases no se brindan de la misma forma que en la escuela. Las comisiones, horarios, días, turnos pueden variar completamente y la articulación de semestres divide el año de una forma totalmente distinta. Ello hace que se cambie la lógica temporal y cueste adaptarse. En relación con el espacio, plantea que las universidades al ser tan grandes, lxs ingresantes entran en pánico al no reconocer aulas, departamentos, etc.

Ambos factores, tiempo y espacio, son retomados profundamente en los espacios de acompañamiento, donde a través de charlas se comenta cómo se cursan las materias, qué son los finales, qué es cada edificio de la universidad, cómo se numeran las aulas y las formas de encontrarlas. Charlas que se dan de par a par, donde se genera un clima de confianza para esbozar dudas e inquietudes. Otra actividad de los OGES es brindar una serie de talleres con distintas temáticas donde se busca desdramatizar el fracaso universitario, mostrar que todxs alguna vez hemos recurrido alguna materia, desaprobado un parcial. Este es otro espacio para guiar hacia la afiliación universitaria.

Finalmente, considero totalmente complementarios estos espacios a otras políticas de inclusión en las universidades del conurbano. Una herramienta más para que todxs accedan a la universidad pública, gratuita y de calidad.